

Ajo Alejo

Erase una vez un ajo llamado Alejo, caballero de la corte real de Salulandia .

A sus habitantes no les gustaba pasar tiempo con él, porque aunque era muy simpático olía muy mal.

Fue a visitar al mago Brócolin para pedirle ayuda, el mago le dijo que encontraría la solución. Pasó noches y noches buscando en todos sus libros, al fin descubrió que el ajo tiene poderes curativos, como que es antiparasitario, antibiótico, antialérgico y un buen remedio para el asma.

El mago ideó un plan para que el ajo Alejo fuese aceptado en el reino .El mago tuvo una idea, trajo a un grupo de calabacines con parásitos y Alejo les ayudo a quitárselos de encima. Otro día invitó a un par de berenjenas que estaban con gripe, al pasar un ratito con Alejo empezaron a encontrarse mejor, muy contentas le dieron las gracias.

El mago muy astuto junto a unos tomates con unas margaritas, estos se tenían alergia mutuamente, sorprendentemente al pasar la tarde con Alejo dejaron de estornudar.

La voz se corrió por todo el reino todos contaban los poderes curativos del ajo Alejo, tanto es así que llegó a oídos del rey Melón.

Una tarde llegaron a casa de Alejo dos peras de uniforme, era la guardia real que le pidieron que por favor los acompañaran al castillo, una vez allí el rey le explicó a alejo que su hija tenía una enfermedad respiratoria y le pidió que por favor le ayudase. Esa noche se organizó una cena en palacio donde la princesa Fresa y el ajo Alejo cenaron juntos, a partir de esa noche la princesa no volvió a tener asma.

Todo el reino se dio cuenta de lo beneficioso que era el ajo Alejo aunque oliese mal.

Sin